

Abuelito Presente:

En los últimos años, me he nutrido de distintos héroes de la historia, de distintas ideologías, y de filosofías divergentes. Creo haber encontrado una pasión indescriptible por Gandhi, líder Hindú del siglo 20, que a través de la desobediencia civil logró la independencia de su país. También me he nutrido de literatura, como Tólstoi, aquel que repudiaba su gobierno por las atrocidades que éste cometía. Thoreau, filósofo norteamericano del siglo 19, me enseñó la importancia de la insumisión; lo imprescindible que es la resistencia civil, y que lo esencial no es cultivar el respeto a la ley, sino a la justicia.

Cuando leí su libro (8 días de un relegado) todas mis pasiones se congregaron en una sola; sus páginas narraban mis ideas, mis verdades. Era como si, mágicamente, todo lo que me hacía sentido se uniera en un sólo libro, en un simple testimonio. Para mí, el mayor aprendizaje que se puede extraer de su libro es el de la fidelidad. Porque en aquellos tiempos pensar distinto te podía costar la vida. Manifestarse en público te podía significar una condena injusta. Entonces, muchos disidentes tuvieron que optar por la resignación, por el abandono ideológico. Sin embargo, este libro me enseña que existió gente como usted que fueron consecuentes con sus ideas, con sus pasiones. Yo sé que tuvieron miedo, mucho miedo, pero lo dejaron de lado para luchar contra las fuerzas de la opresión.

En su libro deja también claro que, incluso dentro de la crueldad, existe bondad y belleza. Pues ahí considero que usted es muy similar a Gandhi, ya que no pretendía maltratar ni deshumanizar al enemigo, sino al contrario, tenía la intención de dignificarlo. Considero que la lucha pacífica es esencial, incluso en tiempos de violencia. Porque nada bueno puede emanar jamás de la venganza, ni del maltrato. Como bien decía Gandhi: "Lo que queda bien hecho una vez, queda bien hecho para siempre".

Me gustaría que más gente pudiera acceder a este libro, que en lo personal considero como fiel testimonio de una época que jamás debe ser olvidada. Aquel que lea 8 días de un relegado aprenderá el valor de la lucha por la justicia. Aprenderá que donde existe crueldad, existe también belleza. Entenderá que nada bueno podrá emanar de una tiranía. Pero más importante aún, podrá identificar a gente que luchó valientemente contra la injusticia. Gente que estuvo dispuesta a morir por sus creencias, y que dio mucho de si misma para lograr la democracia que hoy en día disfrutamos.

Su nieto, Matías.

2009

THORNTON